

ALMANSA

TURISMO



CONCEJALIA DE
TURISMO
Ayuntamiento de Almansa



Construido
en el
siglo XVIII

Alterna la
sillería con
el ladrillo

Restaurado
en 1997

PUENTE DE CARLOS IV

Accediendo a Almansa, desde la autovía (salida 586), por la antigua carretera de Madrid, se encuentra situado el Puente de Carlos IV, junto al polígono industrial.

De su situación se deduce la importancia, sobre todo funcional, que este puente tuvo para la ciudad, ya que el paso por él era casi obligado para los que accedían o salían de la población. A ello se suma actualmente la circunstancia de estar junto al polígono industrial, que implica el tráfico de vehículos pesados.



Vista del puente desde la Rambla Nueva.

En la construcción de este monumento se alternan la fábrica de ladrillo macizo con la sillería y singularmente la mampostería. El aglomerante es cal hidráulica y piedra caliza.



Detalle del puente: imposta con gárgolas, fábrica de sillería y ladrillo.

En 1997 se inició la restauración ya que el puente presentaba deterioros importantes en su estructura y diferentes daños en las fábricas de sillería, ladrillo y mampostería. En marzo de 1999 se inauguró la obra terminada.

Las obras no afectaron a la estabilidad del puente, se centraron en la consolidación y restauración del monumento, reemplazo del pavimento e instalación de iluminación. El Puente está protegido por el Plan Especial del Conjunto Histórico de Almansa.

Las bóvedas son de ladrillo con forma de medio cañón, sobre éstas se encuentra la imposta ⁽⁵⁾, recorrida de gárgolas ⁽⁶⁾ que desempeñan la función del desagüe del tablero.

Sobre la imposta se apoya el pretil ⁽⁷⁾ de piedra caliza de grandes dimensiones y extraordinaria presencia dando un aspecto definitorio de su imagen.



Detalle del puente: imposta de sillería con gárgola de desagüe, pretil y nuevo pavimento.

Ambos elementos se extienden a las dos rotondas, cerrando los ensanchamientos en los que se crean zonas de estancia con bancos.

⁽⁵⁾ Zócalo.

⁽⁶⁾ Elemento de piedra que sirve como desagüe.

⁽⁷⁾ Parte superior, barandilla.

En 1580 se desvió el cauce de la rambla que pasaba por el centro de la ciudad, excavando otro, conocido como Rambla Nueva.

Más tarde, para salvar su curso, se construyó el puente, teniendo como misión asegurar la importante vía de comunicación en la salida del Camino Real hacia Madrid.

Es una construcción del siglo XVIII.

En la placa conmemorativa, situada en el centro del puente, hay una inscripción, en la que aparte de mencionar a Carlos IV (1788-1808), aparece la fecha de 1791.



Placa de piedra conmemorativa de la obra, en la que se puede leer la fecha (1791) y el nombre del rey Carlos IV.

Estudiando su perfil, se trata de un puente de tres ojos con arcos de medio punto y tajamares ⁽¹⁾ triangulares de sillería, rematados por pirámides dentadas.



Uno de los tajamares triangulares de sillería que sustentan el puente.

A ambos lados del puente existen taludes ⁽²⁾ de mampostería cuya misión es definir y ordenar el cauce de la rambla, en su entorno, que llega a prolongarse más de cien metros aguas arriba.

⁽¹⁾ Espolón situado a contracorriente.
⁽²⁾ Declive, pendiente.



Los tres ojos del puente.

Su planta muestra tres tramos con dos pilas centrales y dos estribos ⁽³⁾. Cada extremo del puente se ensancha creando dos glorietas ochavadas ⁽⁴⁾ muy singulares. La longitud total del puente, incluidas las dos rotondas, es de 60 metros y el ancho de 11 metros.



Bóveda del puente de sillería y contrafuerte de mampostería.

⁽³⁾ M acizo, contrafuerte.
⁽⁴⁾ De figura octogonal.